



# Todos somos don Quijote

*M<sup>a</sup> Teresa Miras Portugal*

Los investigadores tenemos, a veces, la sensación de que la ciencia en España la tienen que hacer intrépidos capitanes, como el capitán Acab, obsesionado por encontrar la gran ballena blanca, y que acaban pereciendo en soledad, arrastrados en el intento por una obstinada y poderosa *Moby Dick*. Realmente la ciencia tendría que ser algo «normal» hecha por «gente normal», con una buena imaginación y curiosidad, a la que no se les pida ser héroes, sino pensar con libertad, imaginar el futuro y entrever aplicaciones de la buena ciencia existente. La única exigencia sería cumplir con el epílogo de la Oración de Maimónides: *Señor, que pueda hoy descubrir en mi saber cosas que ayer no sospechaba, porque el arte es grande, pero el espíritu del hombre puede avanzar siempre más.*

Como estamos en los 400 años de la publicación de *El Quijote* me tomaré la licencia de citarlo y es que, en mi opinión, la creación en nuestro país, sea científica, musical, literaria o plástica, se parece un poco a la venta, cruce de caminos, donde sirve Maritornes que sobrevive como puede, en medio de viajeros fugaces, donde sólo de vez en cuando, raramente, llega un despistado caballero, un don Quijote que acaba molido y apaleado junto con su escudero.

Pero es en la venta multicolor y plural de Maritornes, abierta a los cuatro horizontes, donde llega gente de toda condición cargados de experiencias, conocedores de países y artes, y no en la sala del palacio ducal, donde se patenta el bálsamo de Fierabrás, en cuya maltrecha cocina se cuecen nuestros sueños de futuro y panaceas. Cocina que, sin duda alguna, no dista mucho de los laboratorios de nuestras universidades históricas, pues tal es su abandono.

El final de don Quijote sin sucesor aparente, sin nadie que a escondidas recogiera la armadura, siempre me entristeció. Creo que ahora está vengado. Si lo pensamos bien, todos los miembros de la sociedad actual viven en un mundo donde los símbolos creados por el ser humano tienen más valor que el real. Pensemos en el papel moneda, el dinero, que en esa época era tangible en oro, plata y cobre... y que ya no es ni papel, sino electrónico. Esa aceptación sólo ocurre en sociedades muy avanzadas, en las que manejamos y aceptamos el lenguaje simbólico como si fuera real.

Es posible que en un futuro con una inversión abundante en ciencia básica nos encontremos con ese bálsamo universal, las células madre o fármacos que puedan reparar desde nuestra área «cantaora» a

nuestras memorias, sin olvidar la energía abundante a coste cero. En honor a nuestro clásico propondría denominarlo el Plan Fierabrás para la Ciencia y la Tecnología. Y recordemos que también el ventero, de cuyo nombre Cervantes tampoco se quiso acordar –lo que me parece injusto, pues es el socio capitalista–, estaba interesado y le da los ingredientes a Sancho, por si acaso...: el aceite de oliva, el vino, el romero y la sal. ¿Quién sabía entonces de los ácidos grasos insaturados que confieren tantas bondades al aceite de oliva para bajar el colesterol y los beneficios múltiples, en todos los sentidos, de los ácidos grasos omega 3 y omega 6?, ¿Quién conocía las propiedades de los antioxidantes, tipo resveratrol, contenidos en el recio vino tinto manchego, remedio para alargar los días, evitando el estrés oxidativo? ¿Quién intuyó la poderosa y gigantesca energía escondida en los molinos y la estruendosa y eficaz energía de la presa de los batanes, que aflojó el ánimo de don Quijote y dio un susto de muerte a Sancho?

Y es que investigar y crear es mirar con nuevos ojos lo que nos rodea, ser capaces de descubrir su belleza y sus leyes ocultas. El futuro nos necesita a todos, empresarios y creadores, porque todos somos don Quijote. #

M<sup>a</sup> TERESA MIRAS PORTUGAL, CATEDRÁTICA DE BIOQUÍMICA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE.  
ACADÉMICA DE LA REAL ACADEMIA NACIONAL DE FARMACIA  
(Este texto es un extracto del discurso de entrega de premios de la XVIII convocatoria de la Fundación CEOE, pronunciado por la autora en nombre de todos los galardonados el día 10 de mayo de 2005 en Madrid)